

SITUACIONES

Les juro que no se trata de un adulterio aunque parezca. Si salgo con Elvira es porque es mi amiga desde hace años y sobre todo porque la admiro. Ella fue de las primeras mujeres es tener una rebeldía justificada ante la ley del matrimonio que pide que las esposas sean obedientes. ¿Obediente de Manuel que era un patán hecho y derecho? Cuando decidió separarse, él se enfermó, así que tuvo que esperar que estuviera sano para luchar. No era un ser insensible, tanto que lo cuidó día y noche. Una tarde en que el hombre gritaba de dolor, Elvira le dio unas pastillas. Él murió esa noche y qué bueno, era una bestia. Lo que salvó a la mujer fue la forma de su muerte que hizo que los jueces aseguraran que se trató de un suicidio. Ella dice que fue un accidente, que no se enteró que él ya las había tomado otras pastillas antes y por lo mismo repitió la dosis. Los hijos del primer matrimonio de su marido la acusaron de secuestro, de robo y de quién sabe cuántas otras cosas. Lo cierto que ese matrimonio tuvo un naufragio muchos años antes donde el amor murió ahogado. Y no crean que a mí ella no trata de engañarme, eso está en su naturaleza. Me jura y perjura que sí fue un accidente. Sí, cómo no. Pero accidente o no a mí me vale, es más, el que sea asesina me excita, cada vez que estoy con ella secreto más adrenalina que nunca. Hoy, por primera vez la voy a invitar a hacer el amor. ¿Tratará de matarme? ¿Lo hará antes o después? Miren mis manos, están sudorosas de sólo pensarlo. Y ya no les platico más, ella me espera. Ciao.

Tomás Urtusástegui

Marzo 2009